



# América, HOY

## PERU

— XXXVI —  
**UNA fase muy interesante que presenta el indio andino es la que hace referencia a sus comunidades. De éstas hemos tenido ocasión de hablar durante nuestro paso por el Ecuador, mas las comunidades peruanas ofrecen mayor importancia que aquéllas, y en ellas hay verdaderos ensayos colectivistas y comunales que no pueden ser ignorados de quienes confían en la solidaridad humana y en la terminación de un régimen basado en la explotación del hombre por el hombre.**

Las comunidades tienen sus orígenes en el preincásico «ayllu» cuyo origen a la vez, se pierde en la nebulosa de la prehistoria americana. Lo más probable es que el origen del «ayllu» sea paralelo a la conversión del nómada en sedentario. Varias familias reunidas sobre un suelo del que van a arrancarle el sustento y sobre el cual los descendientes darán tarea de continuidad a la obra iniciada, ensanchando los límites roturados a medida que las familias vayan multiplicando. De nuevo tenemos que acudir a Kropotkin quien tuvo ocasión de estudiar este proceso evolutivo del hombre a través de su obra «El Apoyo Mutuo» y de una manera menos central en su «Ética» inacabada. Kropotkin, conocía muy poco de las culturas americanas y se limitó a las euroasiáticas, africanas y de Oceanía, sobre las cuales Darwin había abastecido con excelente y nutrido material. Su mención en las islas Aleutinas, su presencia en el extremo Oriente, le permitió la corroboración en la práctica de todas aquellas deducciones arrancadas a la teoría y al estudio.

En el «ayllu» se cumple el ciclo kropotkiniano desde su inicio, muy opuesto al Rousseauiano, hasta que el conglomerado ha llegado a establecer unas normas de vida y de convivencia tan armónicas y racionales que sólo un factor externo e imprevisto puede desmoronar la obra de tantas generaciones. El factor externo en América fué el incanato; mas el «ayllu» sobrevivió al imperio Inca porque éste lo respetó y sobre el mismo basó su sistema económico, agropecuario por excelencia, y, porque el «ayllu» es una necesidad de las condiciones del suelo y del clima y como tal se perpetúa como fenómeno telúrico hasta el día en que el blanco habrá terminado con el indio o lo habrá embrutecido por completo.

Levando a Joaquín Costa en «El Colectivismo Agrario en España» vemos cuán a menudo las comunidades agrarias españolas tienen rasgos parecidos a las existentes en los Andes con anterioridad, inclusive, al incanato. Tal la reglamentación, por acuerdo, de las aguas en los lugares donde ésta es preciosa y cuya conducción hasta los campos trabajados ha sido penosa y a base de esfuerzo colectivo; tal el reparto periódico de tierras colectivas para el cultivo y pasto como señala el ilustre aragonés en Savayo, provincia de Zamora; tal la tierra imperial trabajada por la hermandad y la cofradía y cuyo fruto era dedicado al culto, a los enteros y a las ceremonias festivas y religiosas.

La parte agraria es la más importante, sin duda alguna, de todas aquellas que afectan al gran imperio del Inca, y el propio Inca, como ya señalamos anteriormente, basó en ella todo el esqueleto de aquel comunismo estatal que, muchos siglos antes a la aparición del marxismo había supeditado a diez millones de seres humanos a un engranaje económico que los convertía en minúsculas piezas de la gigantesca máquina del Estado.

Tanta es la fuerza de la comunidad agraria en los Andes que la misma se ha mantenido desde el preincásico hasta nuestros días a pesar de la obra devastadora de la Conquista que arrasó, durante los primeros años, con el campesinado obligándole a refugiarse en las más recónditas hondonas de los Andes. El virrey de Toledo le escribió al rey de España que: «Lo que los indios aman por encima de todo es la tierra», ratificando en esto el concepto fisiocrático que tanto realce ha dado a los pueblos cuya cultura partía de la naturaleza, como los egipcios, los árabes y los chinos.

No todas las comunidades se regían por idénticos principios y es así que al lado de una basada en reglas y conceptos de igualdad, en la que se distribuye el producto de acuerdo con las necesidades y en la que cada miembro aportaba su esfuerzo incondicional, está otra que se rige por el goce común de los pastos pero en el cultivo individual de las parcelas y usufructo individual del producto. Posteriormente la sociología daría nombre y definición exacta a estas distinciones, mas no cabe la menor duda de que la primera de las señaladas era una comunidad libertaria que, de una manera empírica, superaba en tiempo y en avanzadas, las utopías de Tomás Moro y los falansterios de Fourier.

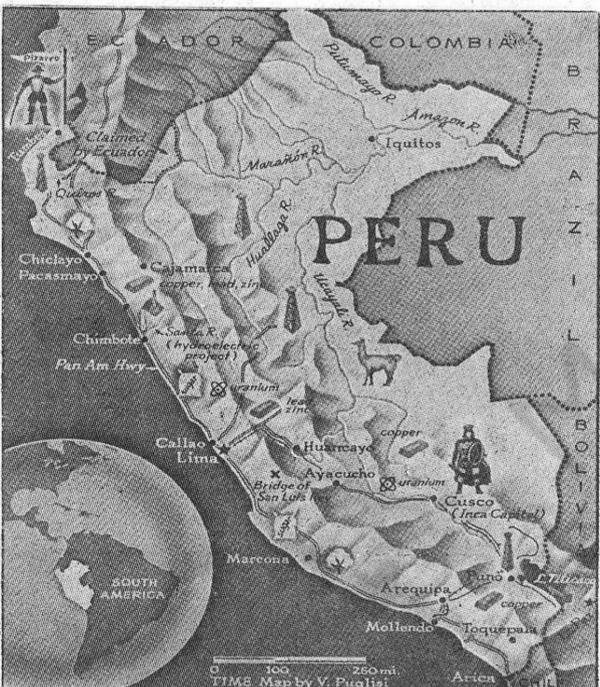
Cinco siglos de yugulación incaica permitieron la infiltración del principio

### por Victor García

de autoridad y automáticamente, el de sumisión y, por si ello era poco, las Encomiendas y las Misiones durante la Conquista aportaron su óbolo en la injusta tarea esclavizadora.

Cualquier otra entidad no habría podido resistir estos embates y habría cedido como, desgraciadamente, cedieron muchas. Mas el espíritu de clan, de «gens», de «marka», que éstos son los términos europeos que más se aproximan a la definición de «ayllu», sobrevivió a la adversidad que aun hoy, a pesar de Constituciones protectoras, se cierne sobre el desheredado habitante de los Andes.

El derecho de propiedad de primer ocupante y usufructuario del comunero ha sido continuamente burlado en la práctica gracias a los leguleyos de que



(Viene de la página 4)  
 su libertad. Hemos hecho todo esto, y mucho más. Y se nos viene a escribir que es preciso estudiar de qué modo debe encarsarse la indagación teórica acerca de las posibles soluciones libertarias del futuro.

Pero, ¿estamos locos? ¿Hablamos con seriedad? ¿Escribimos con responsabilidad? Cualquiera que sea mi deseo de no zaherir a nadie, ni a los dos compañeros mencionados, hacia los cuales no me mueve la menor animosidad, en quienes quisiera, por el contrario, ver a hermanos y amigos, obligado estoy a formular estas preguntas.

El historiador norteamericano Bollo-

### Estampas japonesas...

(Viene de la página 4)  
 lizar el bien no existen distancias, ni sacrificios, ni razas ni geografías. Los japoneses que fueron a Sabadell desde el otro extremo del mundo fueron emisarios de la virtud y del trabajo. Reconocieron como propio su nuevo país, todo les era familiar. ¿Cómo no había de ser así, si sólo les separaba del suyo una línea recta? Y recta es siempre la línea que nos separa de nuestros hermanos, sean de sangre, sean de ideal. La estampa japonesa de Sabadell es una de las más emocionantes observadas en mi vida, aún curtidura ya en la visión de los aguafuertes vivos más vigorosos de la Historia. La C.N.T. sabrá aprovechar estas sabias enseñanzas del interés colectivo.

Alberto CARSI

Estas tremendas predicciones de Jules Romain leídas en la prensa, recuerdan las campanadas llamadas «de la agonía» que en ciertos pueblos de la vetusta España se oían cuando algún moribundo estaba en los últimos minutos de vida. «Ya le tocan la agonía» decían los aldeanos.

Pues bien: las plumas viejas caracterizadas de todo el mundo se están convirtiendo en badajos de campanas que toca la agonía después de producirla.

\*\*\*

El estado del mundo libre no justifica grandes ni pequeños alardes de optimismo, la verdad. Pero tampoco habría de permitirse nadie tocar con tanta insistencia la campana de los agonizantes. Mucho menos con vistas a la juventud. Tanto si es ésta cinica como si es sentimental, o bien alternativamente única y sentimental no hace sino reflejar la mentalidad de sus progenitores y antepasados, inspiradores y maestros, modelos y arquetipos.

Después de dos guerras planetarias provocadas por unos cuantos vejeteros

## 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

para la vida social-económica del Perú. Las estadísticas levantadas a últimos de 1949, cuando el gobierno «de facto» de Manuel Odría iniciaba su administración, dieron los siguientes datos:

Comunidades (sólo las registradas): 1.322.  
 Superficie: 4.163.512 de hectáreas.  
 Población: 1.006.586 habitantes.

Es decir, que una octava parte de la población del Perú está directamente afectada en el régimen de comunidades y ellas abarcan todas las ramas agropecuarias y artesanales de la economía nacional, aunque rebasa en cincuenta por ciento el número dedicado a la agricultura y a la ganadería.

Hay comunidades florecientes que son una verdadera promesa, tal la de Muquiayuyo, en el departamento de Junín, cuyos miembros, trabajando en las minas del Pasco, consiguieron ahorrar para comprar alrededor de unas 1.000 hectáreas a las haciendas. Continuando su programa ahorrativo adquirieron una planta generadora de electricidad, la cual, no sólo abastece de energía eléctrica a la comunidad sino que cubre el cincuenta por ciento de las necesidades de la vecina ciudad de Jauija. Tienen además un molino de harina y, conscientes de lo que significa la educación para sus hijos, han construido una escuela con capacidad para 300 niños, lo que permite dar cabida a la misma a niños no integrantes de la comunidad.

La comunidad de Muquiayuyo y aquellas otras descarriladas por los Andes, libres de vecinos ambiciosos, tienen un presente floreciente, demuestran que el indio sabe adaptarse a la vida moderna sin apartarse de los principios del «ayllu» y como la supervivencia rebasa la línea defensiva-vegetativa para colocarse abiertamente en el campo determinante de la vida de la nación. Estos indios, conscientes y seguros de sí mismos, han renunciado a la coca y al alcohol que tienen sumidos a sus hermanos de raza en una embrutecedora existencia con un fondo deseperante como la canción ayamará ya citada. No solamente han mejorado su nivel de vida y elevado el de cultura de sus hijos sino que les sobra vitalidad y entusiasmo para los que están allende la comunidad.

Los que como Gobineau y Chamberlain hacen del racismo una cuestión de jerarquía de la inteligencia con monopolio de la misma para la raza blanca y, dentro de ella, para la aria, no pueden aceptar la evolución de las razas «inferiores». Dolicocefalos, braquicefalos, prognatismos, índices faciales, pigmentación, peso encefálico, términos y más términos para justificar el dominio de unos hombres sobre otros.

Superioridad que, aún que fuera cierta, no puede justificarse, ni siquiera explicar, el estado actual de cosas en todo el mundo en el que se priva a una gran parte de medios de instrucción, de higiene elemental, de libertad de pensamiento, para alegar acto seguido que se trata de seres inferiores que precisan la rienda y la tutoría del que ha logrado instruirse.

Las teorías racistas tienen que pasar por la prueba del ácido colocando en idénticas condiciones a todo el conglomerado humano por más de una generación. Cuando un indio logró capacitar a Benito Juárez, llegó presidente de los Estados Unidos de México; cuando una comunidad no es atropellada sabe situarse por encima del medio imponiendo la solidaridad humana contra la hostilidad y el egoísmo que son norte de la sociedad.

## ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

ten ha pasado catorce años para escribir la historia de la revolución española; estoy en contacto con otros investigadores ajenos a nuestras ideas que también han escrito a este respecto, y hay ciertamente otros, que no conozco. Ciertas universidades norteamericanas acopian sistemática y metódicamente con admirable objetividad, todo lo que puede servir a la historia de la revolución española, ciertos hombres que no son nuestros, saben que en tal Biblioteca, en tal instituto de los Estados Unidos se encuentra tal o cual documento. Y nosotros tenemos gente con cierto grado de intelectualidad, que es española, que está ligada con el movimiento que ha hecho esta nuestra revolución, que ha estado en nuestra revolución, y parece ignorarla por completo; que no se da el trabajo de preguntar, de interrogar a sus propios compañeros sobre lo que se ha hecho en su pueblo, en su sindicato, en su colectividad; gente que debería estar empeñada en aprender en este inagotable veneno de enseñanzas, y que se entretienen a hacer filosofía literesco-revolucionaria en lugar de decirnos: «en tales o cuales pueblos de Castilla, tales cortijos de Andalucía o cuales municipios aragoneses, o tales o cuales colectividades catalanas se hicieron las cosas de tal modo y se obtuvieron tales resultados.»

Sin ánimo de agravar, estoy obligado a decir que cierto aparente intelectualismo aleja a los hombres de toda lucidez y de toda inteligencia.

\*\*\*

Y ya que estamos aportando precisiones sobre el modo de enfocar la economía libertaria, sobre la economía organizada y la libertad individual, tema que manosean sin tregua otros «filósofos» para quienes es más fácil criticar los defectos de la sociedad futura que trabajar responsablemente para construir esta sociedad, responderé a objeciones que estoy viendo formular con bastante insistencia.

Trataré el problema sin filosofía. He sido casi toda mi vida un trabajador manual, pero en los periodos en que he sido trabajador intelectual, el mismo hecho se ha producido, que conocen todos los que saben lo que es trabajo, especialmente trabajo colectivo o asociado.

En ninguna sociedad, por muy libertario que se sea, la libertad entendida en el sentido de «hacer lo que se quiere», existirá. Para que la vida social, e individual — de todos los individuos, pues no nos interesa el que se «espabilen» a costa de los demás — sea posible, los que están y estarán en edad de trabajar deberán, ante todo, cumplir el deber del trabajo. Si la producción debe responder a la necesidad del consumo, el productor debe estar al servicio del consumidor, el hombre válido al servicio de todos los que por una razón

## DEL ORANESADO PALIQUE

—¡Ola, Ascasio!  
 —¿Que hay, hombre?  
 —¡Cuánto tiempo sin vernos!  
 —No tanto. Escasamente hace un mes que estuvimos juntos en la tan agradable jira del Primero de Mayo. ¿Qué te pareció aquello?  
 —¡Estupendo! ¿Puede haber algo más grato, dentro de la tremenda monotonía del destierro, que pasar una jornada de abierta confraternización entre compañeros, compañeros y niños, gozando del aire libre, del notificante olor de los pinos, de los primeros y cálidos soles de mayo, y sobre todo de la charla común, evocativa de aquellas grandiosas jornadas obreras de Chicago, que tanto y tanto inspiran nuestras esperanzas, nuestras luchas actuales de cara a España.

—¡Sí, es verdad! Nada hay comparable al goce íntimo que experimentan los corazones, al sentirse invadidos por la fresca sangre de las aforanzas, de sus recuerdos queridos, de sus nobles ansias por transformar este feo y deleznable mundo en otro aspirante a la felicidad universal. Ese ha sido y es nuestro sueño; el anhelo hacedero de todos los anarquistas. Por él dieron sus vidas los mártires de Chicago; por él cayeron Durruti, Berneri, Ascaso, Peiró, Mauro Bujatierra, David Antona, Moreno, Amador Franco, y tantos y tantos miles de compañeros anónimos, cuyo espíritu estaba templado al fuego de nuestras ideas; y porque las ideas eran fuego de su propia naturaleza, de su hombría, su estoicismo, su nobleza, su sencillez, su amor a la Verdad y a la Justicia.

—Ya no quedan hombres de ese temple.

—¿Por qué? ¿Acaso crees que se puede suprimir, como de un plumazo, la natural condición del hombre, de los pueblos en esfuerzo milenar por el mejoramiento material y moral de la especie? ¡No, compañero! El hecho de que ciertas cansadas retinas no acierten a ver, en un inmenso desierto de actualidad, nada más que unas apáticas sombras que forman las dunas en el horizonte, no quiere decir que sea imposible llegar nunca al Oasis que suele ocultarse detrás de ellas. Esa es la impresión mortal del camello espurio, de los hombres huecos, de los imponentes, de los derrotados... Sí, como dijo el Maestro, más allá de la Anarquía habrá siempre ideal, habrá siempre Anarquía, ¿cómo quieres, Paco, que no los haya antes de llegar a ella?

—Bueno, bueno, pero el hecho de que existen principios excelentes, hermosos ideales, doctrinas de redención humana, no quiere decir nada en cuanto a los hombres... ni en cuanto a las mujeres.

—¿Cómo no? Precisamente es su complemento natural. Mientras vivan las ideas libertarias (que son imperecederas según ha mostrado científicamente Kropotkin en «El Apoyo Mutuo») habrán en mayor o menor número hombres rebeldes, capaces de defenderlas con el brazo y con el cerebro. Biológicamente el anarquismo y el hombre se identifican en una armoniosa unidad diferente. Es algo parecido a la pareja humana. Además, ¿crees, Paco, que pueden crecer los germinos del balcón si no tienen sus raíces cubiertas de tierra negra? ¿No viene el luminoso amanecer tras la noche oscura y tenebrosa? ¿Puede darse un amor sin caricias, una poesía sin ritmo, una huerta

u otra no pueden producir en el sentido económico de la palabra.

Debe y deberá llegar a horario fijo al trabajo, so pena de desorganizarse la producción si unos cuantos llegan cuando quieran y se van cuando quieran. Esto sería anarquía en sentido de caos. Deberá hacer la calidad y la cantidad de productos pedidos. El albañil, el herrero, el panadero, el carpintero, el pintor, el obrero, no hacen lo que quieren, si no lo que deben.

Trabajamos para los otros, como los otros trabajan para nosotros. Tal es, socialmente considerada, la práctica del amor y de la fraternidad.

Si por tanto se plantea el problema de la libertad desde el punto de vista del trabajo, como hace Marín Civera, podemos de antemano llorar la libertad perdida. A condición de que se entienda — y no lo creo — que es un atentado a la libertad hacer lo que se debe. Escribió Malatesta hace tiempo, y refrendó Ricardo Mella, que la cooperación debe ser voluntaria si no queremos que sea impuesta autoritariamente. Pues en el fondo, cuando los sociólogos — no los literatos ni los nihilistas a neonehiliistas — del anarquismo han hablado de libertad, han reclamado la posibilidad, para los hombres, de organizarse y hacer las cosas por sí mismos, y del modo que mejor parezca para bien y utilidad de todos. La libertad de «hacer, no de «no hacer». Mucho he escrito ya sobre esta, pero por cansado que esté uno de repetirse, obligado se ve de continuar, hasta el hastío.

Gastón LEVAL.

mayoría de apáticos y estúpidos de la imagen de Wells no conseguirían hacer ilusoria cualquier exigencia justiciera situándose como se sitúan en cualquier rango de misera pugna partidista, exaltándose por cualquier efímero hisapao político, figurando en el rebaño electoral y en el maná de maniobra mamejada por los peores.

\*\*\*

Pero la juventud de hoy, adolescentes y jóvenes hasta los treinta años, no tienen que ver nada con las maniobras patrocinadas por el elemento caduco. quieren una era nueva, tienen que empezar por prescindir de los vejeteros, de sus procedimientos autoritarios, de su falta de preparación y de moral para comprender cualquier problema, sobre todo de su chaqueteo vil con el poder.

Sólo así se podrá lograr que cesen esas fútiles campañas tocadas por los alocos del mando con propósito de que agonice el mundo para mejor manejar al agonizante mismo y los que viven en su contorno inmediato.

## DEL ORANESADO PALIQUE

gozan continuamente de la reproducción tipográfica, o de la cita tribunaria que examinados en frío merecen para la historia. Pero también se da el caso, de todos los pensamientos antiguos o modernos, cuando salen a la plaza de la polémica se les interpreta con fidelidad (como la red meticulosa del pesadísimo en el profundo banco sardinerio) entendiéndola. ¿Cuánto no se ha dicho y dicho en torno a la sincera frase de Durruti, «Renunciamos a todo, excepto a la victoria»? Hasta hubo exheredación «mercederes de las ideas» que pararon, regocijados, esa etiqueta que ofreciera ganancialmente en el mercado del autoritarismo y de la política. No se trata de aceptar, a pie juntillas, lo que el Mármol y Federico Proudhon, Ferrer, ideas, los conceptos requieren, como la vital consagración que, como se le nudarlas, el verlas por dentro, abrazados a ellas con un amor, el desdén, y tanto más de razón. Yo creo, compañero, que el hombre empieza a crecer cuando protesta, pues, al menos, en silencio él mismo se percata de que ha roto las gruesas cadenas de prejuicios, sectarismos, ignorancias, y fatalismo. No hay que hacer hombres libres, sino ellos que deben hacerse a sí mismos.

—Completamente de acuerdo, amigo Ascasio. Eso es hablar con propiedad la lengua de la emancipación. Hoy hemos coincidido, finalmente, en todos los puntos esenciales.

—Y en lo que, por desgracia, hemos de coincidir también, compañero, es en la obligación de «cortar el palitruco». Que ya es tarde y viene lloviendo, como suele decirse. Conque hasta la próxima. ¡Salud!

—¡Salud, compañero!

### Por Conrado LIZCANO

sentencias que lanzaran nuestros precurosos. Pero hay algunas como esta que acabas de citar que, francamente, me saben un poco al rancio del fatalismo de la plomocracia cristiano-marxista, de la castración de la voluntad, pues tal supone aceptar como buena la infuista teoría de que el progreso se opera con el hombre, sin el hombre y aun a pesar del hombre. ¿Qué sería, verbigérica, del pueblo español, argollado por la monstruosidad de un capinismo sólidamente sostenido por el capitalismo internacional, si no fuera por la actividad, por la heroica y tesonera actividad de las minorías refractarias, de los elementos de la Resistencia, como esos compañeros que editaban y distribuían «Soli» clandestina de Barcelona? ¿Pues que habría fascismo para toda la vida! ¡No; no! Eso de cruzarse de brazos, ponerse en cucullas bajo la higuera de la historia esperando indostánicamente que madure la fruta para engullirla, es una parruchada colosal, una teoría con cuatro patas como la que, admirado, conocí Don Quijote entre aquellas dos aldeas que se hacían la guerra en virtud a cual de ellas imitaba más perfectamente el lenguaje del burro.

—Sí, Paco; no vas descaminado. Hay muchos conceptos altos, sonoros, que

## Réplica a un mensaje

EL mensaje leído por su Excelencia menciona la quema de iglesias y conventos, con el piadosísimo fin de excitar a los jóvenes católicos que no alcanzaron aquella época. Con esta cita, típicamente jesuita, amparada en el privilegio de que los acusados de estos incendios no pueden defenderse, se pretende, muy religiosamente, pintarnos, a los no franquistas, como unos monstruos del Averno; fieles, sumisos y obedientes a las órdenes, mandatos, o designios de Satán...

Cierto que en España se quemaron iglesias y conventos. Negar esto es caer en la estupidez. Mejor dicho, faltar a la verdad de los hechos históricos, cosa que no está en el ánimo del autor de estas líneas.

No hay causa sin origen (según se dice). Y la causa de la quema de los templos tiene su origen... De no existir este origen, esta labor incendiaria no se hubiera realizado. Si en el espíritu de los incendiarios prevaleciera esta idea, no hubieran esperado a llevarla a vías de hecho en el momento que la hicieran. Lo harían en los primeros días después de la implantación de la República, aprovechando el estado de estupor y de confusión que el triunfo de la República produjo en las huestes reaccionarias y clericales.

Y... en cambio, nadie de ese pueblo, trabajador y de ideales avanzados, pensó en atentar contra los objetos y edificios del culto católico. Lo más que hizo este pueblo español, tan martirizado y perseguido por el franquismo, ha sido exteriorizar su contento con cánticos y manifestaciones, un tanto vengativas, pero, eso sí, pacíficas; respetando, incluso, a muchos individuos, que por sus actitudes anteriores, no merecían ninguna clase de respeto.

Esto, y no más, fué lo que hizo el pueblo ibérico. Ahora veamos el por qué de la quema de iglesias.

\*\*\*

El general Sanjurjo, igual que el resto de sus compañeros de profesión, sin excluir a su Excelencia, juraron acatamiento al nuevo régimen que el pueblo español se dió a sí mismo.

La República, echando a un lado los antecedentes monárquicos de la generalidad de los jefes militares, les respetó en sus puestos de mando.

Sanjurjo no hizo honor a su juramento de acatamiento a la República. Y, como éste, otros más que le secundaron; primero, en sus planes conspirativos; y después, en la mencionada en otro lugar, sublevación del 10 de agosto, que más adelante se había de conocer con el nombre, un tanto burlesco, de «La Sanjurjada».

Al enterarse el pueblo madrileño de la sublevación de Sanjurjo y del chis-

pazo provocado en el capital de España por los comprometidos con el jefe de la rebelión (algunos militares de alta graduación, Cavalcanti entre otros en un momento de furor, y conocidos perfectamente quienes eran los que apadrinaban aquella rebelión, descargó su indignación y su furia contra la guardia de los conspiradores; es entonces cuando se pega fuego a algunos conventos madrileños.

Si, la voz populi es la voz del Pueblo. Y la voz del Pueblo es la voz de Dios, fué el Sumo Hacedor el autor de la quema de las iglesias y conventos por haberse valido de su misión, específicamente evangélica, convirtiéndola a la «Iglesia que el creó, para la redención de las almas, en un partido político, en encamizado enemigo del Progreso, que no es otra cosa que el cristianismo en España, un partido camuflado bajo el manto de la religión, y dirigido como se vió, y se ve, por los altos dignatarios de la Iglesia Católica, Apóstolica y Romana.

La otra quema de algunas iglesias efectuada en 1936, es consecuencia de la sublevación clerigo-monárquica del 18 de julio.

Pero... ¿a qué hablar de incendios de iglesias y conventos, cuando los partidarios de defensores de esta sublevación convirtieron en sus templos y santuarios en fuertes de defensa en la lucha contra sus enemigos?

Los que achacan, con razón o sin razón, la quema de estos centros del culto católico a los «rojos», quedaban obligados, en la práctica del ejemplo, a respetar sus sagrados edificios, convirtiéndolos, ellos mismos, en fuertes guerreros.

De esta manera, y no imbecilandamente, las luchas políticas, desarrolladas de tejas abajo, con toda seguridad por iglesias y sus casas de recogimiento, devoción, hubiesen sido respetadas por «rojos», por «blancos» y por individuos de todos los colores.

Para que le respeten a uno, debe empezar él por respetar. Si el clericalismo quiere que le respeten, debe comenzar éste por no ser guerrante en las luchas políticas o guerreras que surgen en los pueblos, o entre los pueblos.

No de aceptar esta norma, entonces, aténgase a las consecuencias que le pudieran sobrevenir por su actuación.

No nos venga con lagrimones ni camuflados cuando se le perjudica en sus intereses espirituales... en fin de sus intereses materiales... que son, en las cuentas, los que más sienten a la Iglesia católica... ¡a pesar de que la Iglesia con que adorna sus predicas ultraterrenas.

(Continuará.)

### LA CAMPANA DE LA AGONIA

UNA de las ventajas de la juventud es precisamente la de dar al ser la convicción de que cuenta con recursos ilimitados y que sabrán desenvolverse tan bien como otro cualquiera. Pero se trata del porvenir colectivo y humano en general, del que dependerá el particular. Os aseguro que se dicen y se dicen los jóvenes cuando llegan a tener confianza: «¿Dónde estaremos dentro de veinte años? ¿En un campo de concentración? ¿En una mina hacia el casquete polar, bloqueados por metralleras de guardias mongoles? ¿En el rincón más oculto de una bodega hundida de lodo? ¿O estaremos convertidos en osamentas, cuyo remanente radioactivo será calibrado por excelentes aparatos? Y añadían: «Incluso si no se nos conduce a tales lugares, ¿qué desastrosa sociedad se nos presentará entre tanto, qué será de tal o cual persona, cuya situación tendrá la misma escasa importancia que la de estar a derecha o izquierda en un banco de galeotes, de esclavos?»

Estas tremendas predicciones de Jules Romain leídas en la prensa, recuerdan las campanadas llamadas «de la agonía» que en ciertos pueblos de la vetusta España se oían cuando algún moribundo estaba en los últimos minutos de vida. «Ya le tocan la agonía» decían los aldeanos.

Pues bien: las plumas viejas caracterizadas de todo el mundo se están convirtiendo en badajos de campanas que toca la agonía después de producirla.

\*\*\*

El estado del mundo libre no justifica grandes ni pequeños alardes de optimismo, la verdad. Pero tampoco habría de permitirse nadie tocar con tanta insistencia la campana de los agonizantes. Mucho menos con vistas a la juventud. Tanto si es ésta cinica como si es sentimental, o bien alternativamente única y sentimental no hace sino reflejar la mentalidad de sus progenitores y antepasados, inspiradores y maestros, modelos y arquetipos.

Después de dos guerras planetarias provocadas por unos cuantos vejeteros

## Lo que dice y lo que oculta la prensa

políticos ¿qué humanidad había de nacer? Después de medio siglo de literatura pornográfica con pretensiones de sensibilidad refinada, en realidad turbada y masturbada hasta la impotencia ¿cabe esperar nada presentable? Después de la filosofía de la angustia recetada y exaltada hasta el delirio con el más tozudo fatalismo mahometano ¿podrá pensarse en nada más? Los fallos insensatos, en realidad redondos calculistas, que se valen del espectáculo para sus empresas de prostitución ¿no están obteniendo cosecha de millones? Y el basto y vasto desequilibrio político del planeta ¿acaso sirve para nada positivo y limpio?

\*\*\*

Todo esto es evidente y desgraciadamente habitual. Son platos fuertes de los vejeteros, platos únicos que pre-

sentan a la juventud como resumen de lo hecho por tantos resabiados y pedantes; por tantos hinchados, deshinchados y vueltos a hinchar; por tantos estadistas de capirote y empresarios de hecatombes. Y luego salen tocando la campana de la agonía. Los jóvenes les vuelven la espalda y hacen bien.

Sea la juventud lo que sea, lo cierto es que no tiene arte ni parte en las catástrofes pasadas. No la tiene por acción ni por omisión.

Recordemos a propósito de estas consideraciones las razonables palabras del gran Wells: «Es mucho más grave el hecho de que tantos millones de hombres fueran patriotas estúpidos o apáticos y no supieran evitar el desastre de la guerra mediante un movimiento hacia la unidad europea sobre líneas francas y generosas, que el hecho de que

un pequeño número hayan trabajado para producir la catástrofe.»

Este genial pensamiento de Wells es el que habrían de tener presente los que adulan al mayor número de estúpidos o apáticos. En realidad cometieron el hecho reprehensible de obedecer. Los mismos aduladores que tratan de atar a los estúpidos y apáticos para uncirlos a su carreta, cargan toda la responsabilidad sobre el pequeño número que preparó y desencadenó la catástrofe.

Este pequeño número tiene sobre su conciencia una responsabilidad tan enorme que toda la política del orbe evolucionaria para embarrullarlo y embardurnarlo todo empalmando una impunidad con otra. Ya estarían perdidas las cuentas y obtenidas si las inmensas

MIENTRAS LOS AGONIZANTES TEATRALES BANQUETEAN EN SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA

Volvamos a leer una obra de Stalin «Principios del leninismo», edición oficial del comunismo francés (1945). Se trata de texto irrecurables pues dedica una conferencia de Stalin en Moscú por éste a la promoción de Lenin en la Universidad de Sverdlov en abril de 1924: «El ímpetu revolucionario americano dio Stalin—es la esencia del leninismo— para el trabajo en el interior del país, y en el aparato del Estado. Sólo semejante alianza nos da el tipo de partido de militante leninista, y el estilo del leninismo en el trabajo.»

Ahora resulta que la U.R.S.S. pone el entusiasmo, el idealismo, el brío y el ímpetu, mientras los U.S.A. ponen el sentido práctico, es decir la interpretación materialista de la Historia. Es el comunismo más que el apetito. Esos viejos rusos más que el apetito. Esos viejos de Rusia, redíos, quand même... Felipe ALAIZ

# Y LA CARRERA CONTINUA

EN la carrera automovilística conocida por el nombre de «Les 24 heures du Mans» se ha producido este año un intermedio desolador, es penosamente. Según el parte oficial, un coche que circulaba por la pista a 200 kilómetros hora, tras haber chocado con otro, hizo una pirueta extracurricular, cayó sobre 78 muertos y 77 heridos y produjo 78 muertos y 77 heridos. El desarrollo de este acontecimiento imprevisto, con ser tan dramático, no tuvo la suficiente fuerza mediática para provocar el abandono general de los espectadores, y ni siquiera el de los competidores. La carrera continuó. Y continuó hasta el fin con la presencia de unos y otros, a excepción de los conductores de la marca «Mercedes», que se retiraron horas después del accidente siguiendo sus prescripciones reglamentarias de la casa.

Setenta y ocho vidas humanas seguras de un solo golpe por un accidente imprevisto, y no obstante previsible (pues no se negará que circulando a la velocidad señalada lo más normal es que la menor incidencia produzca una catástrofe) puede parecer muy poca cosa. En realidad, no significa casi nada si se compara con el hecho de que tanto en la humanidad, resultado de las querrelas entre Estados. Pero lo grave del caso, lo que da la medida exacta de la estupidez, de la insensibilidad, de la degradación y de la deshumanización a que han llegado las gentes de nuestra época, es el hecho atroz, brutal, desconcertante, de que miles y miles de seres humanos, tras haber producido la catástrofe, permanecieran impávidos,

insensibles alrededor de una pista, presenciando un espectáculo en el que, los protagonistas, a semejanza del pararrayos, han de recibir fatalmente todas las descargas eléctricas de la tormenta desencadenada. Y hasta puede ser que el accidente, cuando no tiene consecuencias directas para el interesado, sea un motivo más, recargado de dolor, para satisfacer el desenfrenado sensacionalismo de las gentes que concurren a estos espectáculos.

De nada sirven ahora los lamentos, de nada servirán mañana las medidas preventivas que puedan adoptarse de cara al futuro, si ellas se fundamentan sobre la base de continua, organizando espectáculos de tal naturaleza. A ninguna persona sensata se le ocurriría adoptar otras medidas contra un loco furioso, que anda suelto, que no fueran las de tratar de calmarlo, curándolo, o ponerle la camisa de fuerza. Pero si lo dejan suelto, es indudable que ha de dar palos de ciego, que ha de producir catástrofes; y, si además, el hecho se convierte en espectáculo, entonces, es indudable que la catástrofe es mayúscula, que la única solución es la camisa de fuerza colectiva, pues es prueba de que la humanidad es tan demente como el loco en cuestión. La metáfora nos parece perfectamente aplicable al caso que nos ocupa. Afortunadamente parece que se van a adoptar medidas radicales.

## Por J. Borraz

Un frenesí de sensacionalismo y de violencia invade todos los ámbitos; importa sobre todo correr aventuras, recibir grandes sensaciones, llegar pronto, aunque no se sepa dónde. Si para ello hay necesidad de atropellar todo, la tranquilidad, la libertad, la dignidad individual y al individuo mismo, materialmente hablando, poco importa. Y cuando ocurre cualquier percance, cualquier accidente trágico, el primer gesto de la generalidad de las gentes, es tratar de inquirir quién fué el culpable con arreglo a lo establecido en los códigos de la circulación. Les importa más esto que el hecho en sí, más que las víctimas humanas que tienen a sus pies profiriendo ayes de dolor.

El sacrificio humano es hoy cosa corriente. En la sociedad contemporánea, ni siquiera merece la pena mencionarlo. Es un hecho banal. Y habrá que convenir—rectificando a C. Virgil Gheorghiu—que el reino de los esclavos técnicos, que el autor de «La 25 horas» preveía, pero para lo que se hacía necesaria la colaboración de este tipo de aborregamiento perfecto, que los rusos han creado con el nombre de Comisario político, ha llegado ya sin necesidad de la colaboración del Comisario. El afán desenfrenado de sensacionalismo que se ha apoderado de las gentes, cubre a las mil maravillas el papel que Gheorghiu asignaba al Comisario. El acontecimiento de Le Mans lo prueba de manera indiscutible: 78 personas muertas, 77 heridas y la carrera continúa...

El intermedio trágico ocurrido en la prueba automovilística denominada «Les 24 heures du Mans», puede decirse—parodiando todavía al incomparable Gheorghiu—que, teniendo en cuenta el comportamiento de las gentes, más que la cantidad de muertos ocasionada, es la señal de que la humanidad se halla ya en la 25 hora, en la hora siguiente a la última hora. Es la hora exacta para los organizadores, para los competidores y espectadores (salvando las excepciones de rigor) de la carrera de Le Mans y, desgraciadamente, para la mayor parte de las gentes de nuestra época. Este es el hecho grave, gravísimo, contra el que nada pueden hacer las medidas preventivas ni las disposiciones gubernamentales.

tar ninguna, se ve obligado por circunstancias fortuitas a tomar precipitadamente una dirección de la que más tarde ha de lamentarse.

¿Qué hubiera sido de los grandes hombres si les hubiera faltado la decisión, y por otro lado, qué hubieran llegado a ser algunos jóvenes de capacidad si hubiesen poseído la decisión que les faltaba? Cuán oscuro y trite es el registro de muchas vidas perdidas por causa de la indecisión. La actividad es acumulación de energías. Las resoluciones inducen a la integridad moral cuando ellas entrañan un fin social elevado.

No hemos oído alguna vez la voz interior que nos dice: actúa, para enmendar entuertos. Todos la hemos oído, pero no en todos ha cristalizado la idea de tomar una resolución noble, generosa.

Demos de lado a los incapaces, a los pusilánimes y nosotros vayamos adlantando con nuestro bagaje experimental. Ante nosotros está el mal social, la actividad corrupta por leyes inhumanas, ataquémoslo y para ello es preciso luchar contra la corriente, dándonos generosamente en holocausto de la libertad aunque sepamos de antemano que vamos a ser víctimas en nuestro propio empeño. Pero, aun en el peor de los casos, no perdamos jamás el norte de nuestros fines y sigamos adelante, sin permitir que la duda aniquile nuestro yo.

Accionar en sentido progresivo es revolucionar el ambiente sembrando ideas nuevas.

La resolución lleva en sí el germen de nuestro destino. Vemos claramente que todo depende del grado de voluntad que pongamos en la vida.

PEREZ GUZMAN

El sacrificio humano es hoy cosa corriente. En la sociedad contemporánea, ni siquiera merece la pena mencionarlo. Es un hecho banal. Y habrá que convenir—rectificando a C. Virgil Gheorghiu—que el reino de los esclavos técnicos, que el autor de «La 25 horas» preveía, pero para lo que se hacía necesaria la colaboración de este tipo de aborregamiento perfecto, que los rusos han creado con el nombre de Comisario político, ha llegado ya sin necesidad de la colaboración del Comisario. El afán desenfrenado de sensacionalismo que se ha apoderado de las gentes, cubre a las mil maravillas el papel que Gheorghiu asignaba al Comisario. El acontecimiento de Le Mans lo prueba de manera indiscutible: 78 personas muertas, 77 heridas y la carrera continúa...

## VIDA DEL MOVIMIENTO

### CONVOCATORIAS

La F. L. de la C.N.T. de Toulouse convoca a todos sus afiliados a la asamblea-charla que tendrá lugar el sábado 25, a las 9 de la noche, en el local de la Bolsa del Trabajo.

La F. L. de la C.N.T. en Marsella convoca a todos sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar en el local social, 12, rue Pavillon, el domingo 26 de junio, a las 10 de la mañana, en cuya reunión se pondrá a discusión un interesante orden del día. Se recaba puntualidad a todos.

La Comisión de Amigos de S.I.A. de Alés (Gard) convoca a todos sus adherentes a la asamblea general que tendrá lugar el sábado 25 de los corrientes, a las 9 de la noche, en el local de la C.N.T. Por el interés de los aspectos a tratar se recomienda puntualidad a todos los asistentes.

### CONFERENCIA-FESTIVAL

La S.I.A. de Montauban organiza para el 26 de junio, a las 10,30 en punto una conferencia que irá a cargo de la Dra. Amparo Poch y que disertará sobre «Las bases materiales de la personalidad humana».

El mismo día, a las 3 en punto, el Grupo Iberia de Toulouse presentará

## Suscripción pro TRACTOR para AYMARE



DICESE, no sin razón, que los hombres se valoran por sus actos. Lo mismo acontece con los Movimientos y con las Organizaciones. Su seriedad, su personalidad y su crédito moral, han de adquirirse a través de sus realizaciones positivas. En lo que a la C.N.T. corresponde todo eso ya lo tiene ganado a través de tales realizaciones. La colonia de Aymare es un exponente categórico.

Y cuando esas realizaciones ya están en marcha, es un deber ineludible atenderlas, sostenerlas, darles impulso. En el caso que nos ocupa para que la colonia de Aymare pueda sostenerse y continuar la obra iniciada es preciso dotar al grupo de trabajo de un tractor para la realización de los trabajos agrícolas, el cual ya ha sido ad-

quirido. Ahora hace falta recaudar cuanto antes un millón de francos para pagar su importe. Sabemos que los compañeros tienen infinitud de necesidades particulares y orgánicas que atender, pero sabemos también—como ha quedado probado a lo largo de nuestra actuación—que la voluntad y el espíritu de sacrificio de los mismos supone caudal inagotable de recursos y de energías que permite resolver problemas como el que nos ocupa con facilidad y diligencia. Basta un pequeño esfuerzo por parte de cada cual.

Una vez más incitamos a todos los compañeros a participar en la suscripción abierta a este efecto. He aquí la relación de las cantidades recibidas desde la publicación de la última lista:

Albert De Jong (Holanda)	frs. 2.000
B. Espinoza, Nancy	500
J. Balaguer, de Mont-de-Marsan	500
H. López, de Saint-Ghely-d'Apcher (Lozère)	200
F.L. de Masseube (Gers), varios donantes	1.400
M. Valero, de Saint-Jean-de-Valerisclé	500
C. Edo, de Belin (Gironde)	100
A. Martín, de Puy-l'Évêque	1.000
Agrupación Local de Colomb Bechar (Alegérie)	4.000
F. L. de Burdeos (segunda entrega)	4.450
F. L. de Gaillon (Eure)	2.000
F. L. de Castres (Tarn)	8.280
F. L. de Brive (Corrèze)	5.200
E. Somalo, de Labourgade (T-et-G.)	200
S. Parejo, de Sainte-Livrade (L-et-G.)	500
J. Gabret, de La Rochelle	500
J. Casas, de l'Orcher (S-et-M.)	1.740
A. Aguera, de Arrens (H-P.)	1.000
P. Mateu, de Grenoble	1.000
J. Ramio, de Saint-Florentin (Yonne)	200
Riera, de Burdeos	250
J. Sales (padre e hijo), de Burdeos	2.000
H. Blanco, de Burdeos	100
H. Herrera, de Burdeos	365
C. Planas, de Niza	200
Suma total de la presente lista	37.885
Suma anterior	178.780
Total recaudado hasta la fecha	216.665

## III Campeggio Internazionale Anarchico

COMUNICADO

En el cuadro de las posibles iniciativas a desarrollarse en el próximo Campeggio, esta Comisión, interpretando y resumiendo las propuestas formuladas, o sea aquellas expuestas en el último número de «Lotta Anarchica» y las recientemente llegadas, expone sus puntos de vista para la realización de las mismas.

### 1. Exposición de Prensa libertaria y de documentos relacionados con las luchas sociales.

Creemos que en cada localidad existen compañeros que poseen viejas publicaciones de interés histórico, manuscritos, cartas, manifiestos que de cualquier modo recuerden acontecimientos o personas relacionadas con la historia del movimiento. A estos compañeros les hacemos un llamamiento para que nos envíen el material de que son poseedores, garantizando esta comisión que éste será tratado cuidadosamente y será restituido una vez terminadas las exposiciones que nos proponemos. Es superfluo decir que será obra de aquellos dotados de buena voluntad localizar la documentación de este género y averiguar si ella se halla en manos de quienes no están al corriente de esta iniciativa. Hay que tener en cuenta que una tal exposición tiene carácter informativo no sólo para los compañeros, sino que sobre todo para el público en general, precisamente cuando se quiere desacreditar nuestro pasado mixtificándolo, con la intención de negar nuestras posibilidades sociales presentes y futuras. Es intención también de esta Comisión, ilustrar ampliamente el material expuesto y en modo especial aquel ausente (la documentación revolucionaria es la más sujeta al uso y destrucción por la crueldad de los acontecimientos y represiones) mediante conferencias, conversaciones y documentación escrita.

### 2. Exposición artística y artesana.

La invitación a enviarnos trabajos (pinturas, esculturas, diseños, etc.) va particularmente dirigida a aquellos compañeros competentes. Es una buena ocasión para manifestar libremente sus posibilidades artísticas sin necesidad de sujetarse a imposiciones del arte oficial. Además quien vecino y relacionado a ambientes artísticos, puede ser portavoz de esta invitación hacia artistas y artesanos que, simpatizando con nosotros tengan deseo de exponer.

Con referencia a lo expuesto, esta Comisión hace presente que las exposiciones serán presentadas en locales cerrados, y, repetimos, se tomará el máximo cuidado de todo el material enviado. Las exposiciones serán presentadas alternativamente en las diversas localidades que por sus características y vecindad al Campeggio lo podrán permitir, además, en aquellas que los compañeros demostrarán interés y que las posibilidades comunes lo permitan.

Para estas realizaciones es necesaria la ya expuesta formación de grupos locales de compañeros que se interesen por cuanto hemos expuesto e informen con tiempo necesario a esta Comisión de forma precisa, del material y locales a disposición.

Escribir a: C.R.C.I.A., Gruppo Kronstadt, vico agogliotti (Cancello), GENOVA (Italia).

### ACTOS DE PROPAGANDA

El 12 de los corrientes, a las 4 de la tarde se celebró una conferencia en Casteljaloux, en la que el compañero Aristide Lapeyre disertó sobre «Misère d'hier et aujourd'hui. Encore? Pourquoi et comment en sortir? Como era de esperar todos los asistentes salieron satisfechos de la interesante disertación del compañero conferenciante.

### EN MONT-DE-MARSAN

El día 5 tuvo lugar en esta F. L. una conferencia a cargo del compañero Llanolsa, la cual tuvo mucho éxito. El conferenciante disertó sobre el siguiente tema: «Valor de la A.I.T. ante la decadencia del sindicalismo». El compañero Llanolsa hizo una extensa exposición de los orígenes del sindicalismo revolucionario desde los tiempos de la Primera Internacional hasta nuestros días. Dedicó gran atención a la trayectoria revolucionaria y constructiva del sindicalismo español representado por la C.N.T. Expuso también la dramática situación que vive España e incitó a los asistentes a intensificar la solidaridad hacia nuestros presos del interior. Al terminar la conferencia este llamamiento tuvo sus frutos, pues se recogieron 11.100 francos pro España oprimida.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers: 41, rue des Amidonniers — Téléphone: CAP 88-73

Le Gérant: Etienne Guillemau

## LA DECISION

A hora de la decisión es la más solemne de la vida, porque de ella depende lo que más tarde ha de realizarse. El futuro no hará nada más que revelar el misterio de esa hora.

La base de una personalidad vigorosa y el acto más elevado de la vida, es la resolución, porque sus componentes—el ideal, la libertad y la razón—son los más nobles del ser humano.

La decisión es un acto de fe porque hace esperar algn. un acto de confianza porque propone un ideal que se confía alcanzar. La libertad es también parte integrante de una resolución porque se decide sin presiones ajenas. La razón, por nuestra parte, al tomar una resolución impide que seamos guiados por circunstancias externas.

Tomar resoluciones es vivir. Por el contrario, la indecisión debilita la voluntad, malgasta el tiempo, pone de mal humor, engendra la cobardía, favorece el vicio—que siempre acaba cuando falta la orientación de la actividad—, hace perder preciosas energías físicas y morales y llena de espantoso tedio.

La indecisión es el peor de los males. Cuantas vidas se pierden por falta de resolución. Pobres indecisos que nunca se resuelven a nada ya que en todo ven el inconveniente. Se pasan la vida entre el lamento y la vacilación. No hay que ser indeciso. Más vale moverse, accionar, aún a riesgo de equivocarse, que perder el tiempo oscilando entre varios caminos a elegir, pues cuando se deciden ya ha pasado la hora de obrar.

## Servicio de Librería

Se encuentran dispuestos a la venta en este Servicio de Librería entre otros, los siguientes títulos: Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España, de Max Nettlau, 80 francos; «Todos ahora contra la guerra», de J. Maguid, 80; «El humanismo», de J. Dejanc, 80; «El petróleo», de Francis Delaisi, 100; «Don Quijote de Alcalá de Henares», de J. M. Puyol, 130; «Las desencadenadas», de Pierre Loti, 380; «Visiones y comentarios», de Miguel de Unamuno, 200; «Historia de mi vida», de Antón P. Chejov, 200; «La hija del Capitán», de Alejandro Sergeevich Pushkin, 200; «Cuentos ucranianos», de Nicolás Ramón del Valle Inclán, 200; «Penas arribas», de José M. Pereda, 320; «El amor y la amistad», de A. García, 400; «Cultura y civilizaciones Breognon», de Romain Rolland (en español), 760; «Marta la Píaquense», de V. G. de la Huerta, 170; «Poema del Cid», 170; «Las mocedades del Cid», 170; «La Diana», de Marracques, de José de Cadalso, 170; «Ortografía práctica», de Sañuel Gilí Gaya, 80; «Gramática Castellana», de A. de Zúñiga, 330

Giros y pedidos a Servicio de Librería de la F.I.J.L.L., 4, rue de Belleville, Toulouse (Haute-Garonne).

## Correspondencia administrativa de «CNT»

Galán P., Le Mans (Sarthe): de acuerdo, pagas hasta 30 septiembre. — Pares J., Perpignan (P-O); abonas segundo semestre «CNT» y «Cémit». Los 260 francos, restantes pro-España. — Miguel A., Clermont-Ferrand (P-de-D.); de acuerdo, pagas hasta núm. 527 y 54 «Cémit». — Monteirat-de-Oloron-Sainte-Marie (B-P.); abona año 1955. — Sánchez L., Labastide-Rouairoux (Tarn); conformes con su último giro. — Piña J., Tarbes (H-P.); abonas año 1955. — Corella A., Saint-Chamond (Loire); de acuerdo, pagas hasta núm. 526. — Roldán A., Mulhouse (H-Rhin); abonas años 1954 y 1955. — López H., Saint-Chely-d'Apcher (Lozère); distribuidos su último giro como nos indicas.

Rallo M., Serbonne (Yonne): pagas primer semestre de tres suscripciones. — Espigula P., Bagès (P-O); conformes, abonas hasta núm. 534. — Ferrer D., Rodez (Aveyron); recibido tu giro, que distribuímos. — Isart A., Meyreuil (B-du-R.); de acuerdo con tu liquidación. — Aragón M., Castres (Tarn); se distribuye el giro como indicas en tu carta.

Guarch J., Saint-Gilles (Gard); pagas año «CNT» y primer semestre «Cémit». — Fernández J., Firminy (Loire); abonas segundo semestre «CNT» y «Cémit». Entregamos cantidad pro-España. — Muriillo F., Grand-Combe (Gard); conformes pagas hasta núm. 526 y 53 «Cémit». — Santos T., Villefranche-sur-Saône (Rhône); idem, hasta núm. 522. — Gallardo J., Champclauson (Gard); idem, hasta núm. 525. — Ventura L., Figeac (Lot); de acuerdo con tu giro.

Pagan hasta fin de año: Guallar

F., Mont-de-Marsan (Landes); Cano A., Saint-Eloy-les-Mines (P-de-F.); Castello A., Saint-André (Gers); Berroy M., de Gers; Celma J., Rabastens (Tarn); Martín J., Gannat (Allier); Roldán A., Mulhouse (Haut-Rhin).

Pagan año «CNT» y «Cémit»: Muñoz A., Mondar (Gers); M. María, de Limoges (H-V.); Ferrer F., Orleáns de Loiret; Pérez J., Beaucaire (Gard); — Abonas primer semestre: Tello R., Le Pouzin (Ardèche); Parés J., Perpignan (P-O.); Rodríguez F., Graulhet (Tarn).

Hernández J., Saint-Laurent-de-Salanques (P-O.); con tu giro pagas núm. 533. — Mena M., Béziers (Hérault); de acuerdo con tu liquidación. — Santos A., Marcigny (S-et-L.) abonas hasta 30 septiembre. — García J., Aurillac (Cantal); recibimos giro que distribuímos como indicas. — Bosque E., George Coteaux (C.M.); abonas primer semestre y entregamos 480 francos pro-España. — Casas J., L'Orcher (S-et-M.); recibimos giro y carta. De acuerdo. — Segura V., Lunel (Hérault); coincidentes con tu liquidación. — León A., Biver (B-du-R.); pagas segundo trimestre. — Aznar A., Millau (Aveyron); abonas hasta núm. 527.

Sánchez Padilla, Caen (Calvados); de acuerdo con tu giro. — Orozco M. Agde (Hérault); conformes, abonas hasta núm. 527. — Sanjuan M., Bédarieux (Hérault); coincidentes en las cuentas. — Ruiz F., Oloron (B-P.); abonas año 1954. — Igual M., Saint-Gemoux (I-et-L.); pagas primer semestre. — García A., Decazeville (Aveyron); con tu giro pagas hasta núm. 53 de «Cémit».

## COMUNICADOS

La F. L. de las J.J. LL. de St-Priest (Isère) organiza un viaje en car para asistir a la concentración juvenil libertaria que tendrá lugar el 3 de julio en el pueblo de Poncin-Loire. Salida del car: a las 7 de la mañana de la Plaza d. Venissieux.

La F. L. de la C.N.T. en Evreux comunica el cambio de dirección que será ahora la siguiente: J. Garcia; Chemin du Val-Ytou, Evreux St-Michel (Eure).

## PARADEROS

El compañero Carlos Lorente ruega a todos los que pertenecieron a la 52 Compañía de S.T.E., destinada a la Poudrière National de St-Livrade-Sot, que conciesen a su hermano José Lorente Moroño, se sirvan darle noticias de su paradero a la siguiente dirección: Carlos Lorente, 5, rue de la République, La Grand-Combe (Gard).

— Quien pueda dar noticias de Manuel Giménez González y de Ramón Meza Reyvas se agradecerá lo comunicado.

## Servicio de Librería del Movimiento

Colección Popular a 175 frs volumen E. Heine: «Los dioses en el destierro». — G. Shakespeare: «Macbeth» (teatro). — A. de Musset: «El lunar». — E. Bourdoux: «El amor que hueye». — Mark Twain: «¿Ha muerto Shakespeare?».

M. Dekobra: «La rosa que sangra». — F. Bourget: «La dama que ha perdido su pintor». — Dostoyevski: «La casa de los muertos». — Oscar Wilde: «La tragedia de mi vida». — Shakespeare: «Hamlet» (teatro). — Agustín Alvarez: «La creación del mundo moral». — Pedidos y giros a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), C. C. P. 4306-09.

## «EL CONGRESO CONFEDERAL DE ZARAGOZA»

SE HA PUESTO A LA VENTA ESTE IMPORTANTE VOLUMEN SOBRE UNO DE LOS MAS TRASCENDENTES EPISODIOS DE LA VIDA ORGANICA CONSTRUCTIVA DE LA C.N.T. 200 PAGINAS DE TEXTO. 200 FRANCOS EL EJEMPLAR. PEDIDOS A HEBDOMADAIRE «CNT» C.G.P. 1497-21 TOULOUSE (HAUTE-GARONNE).

## Suscripción pro-España oprimida

Comisiones de Relaciones:

C. de R. del Canadá	frs. 2.000
C. de R. de Rhône-Loire	20.000
C. de R. de Dijon-Nevers	9.720
C. de R. de Provenza	11.960
C. de R. de Hérault-Gard-Lozère	18.410
C. de R. de Montauban	60.500
C. de R. de Aitos Pirineos	30.000
C. de R. del Yonne	12.000
C. de R. de Aude-P-O.	40.000
C. de R. des Charentes et Poitou	32.000
C. de R. del Ariège	20.000
C. de R. de Rhône-Loire	20.000
C. de R. del Macizo-Central	30.000
C. de R. del Alto Garona	38.100
C. de R. de Orléans	20.000

TOTAL 364.690

Federaciones Locales y donativos varios:

F.L. de Marsella	2.000
R. Carbonell, de Canet-d'Aude	420
F. Zapater, de Draguignan	460
Pedro Mateu, de Grenoble	5.000
M. Pitarch y G. Garcia, de Labastide-Rouairoux	600
F.L. de La Grand-Combe	23.540
Colección hecha el Primero de Mayo en Le Mans	3.700
F.L. de Labastide-Rouairoux	10.020
F.L. de Puylaroque	1.600
Tres giros sin destino en Administración de S.L., no reclamados a pesar nota en prensa	1.500
F.L. de Cognat	7.000
F.L. de Bagnères-de-Bigorre: enero, febrero, marzo	5.800
C.F.T.C. du Bâtiment d'Evreux	1.000
Beneficio festivales Grupo «Cultura Popular» de Burdeos	35.000
Nadal, El Rubio, X. López, Serarols, de Burdeos	1.625
S.A.S. de Suecia — Pro-presos de España	47.059
F.L. de Albine	1.500
F.L. de Casteljaloux	2.000
F.L. de Fourques	1.930
F.L. de Torrelles	1.800
M. Pago, de Claira	300
M. Muñoz, de Perpignan	2.000
F.L. de Torrelles	2.200
F.L. de Perpignan	1.100
S.I.A. de Montauban — Producto festival	5.000
F.L. de Clermont-Ferrand	6.000
F.L. de Poitiers	1.800
Del los compañeros de Château-Margaux	2.000
Del compañero Cubiles de Angoulême	675
C. de R. des Charentes et Poitou — Beneficio de la concentración regional en Poitiers, el 8 de mayo de 1955	20.000
F.L. de Seysses	500
Un refugiado en un asilo	480
M. Sans, de Brignoles	400
M. Rivera, de Castelsarrasin	1.000
F.L. de Pierrefitte	3.150
F.L. de las J.J. LL. de Saint-Priest	5.000
I. Guirao, de La Seyne	500
F. Mateo de Montréal (Canada)	640

TOTAL 211.279

RESUMEN

Comisiones de Relaciones	364.690
Federaciones Locales y donativos varios	211.279
TOTAL recaudado en mayo 1955	575.969
Suma anterior	3.928.356
TOTAL recaudado del 1-8-54 al 31-5-55	4.504.325

# ORBITAS TRAMPOLINESCAS

UN Congreso no es una Conferencia. Aunque los motivos que determinan la convocatoria de uno, puedan ser para la otra. Se diferencian, sin embargo, las causas determinantes y las soluciones dimanantes. La Conferencia sirve como efecto de la causa que justifica la opinión sostenida, en lo que las respecta, por el recluso compañero Alaz. Podrá objetarse, con mucha lógica, que esto es solo relativo. En efecto todo no puede ser medido con la misma vara. Pueden ser, no obstante, todas las que encuadran en el círculo que enjuiciamos. La órbita de las que nos ocupan no sobrepasan los límites trampolinescas favorables a la satisfacción de malhasan ambiciones de un Marx cualquiera (Londres 1871). Que un Congreso, el de Saint-Imier, por ejemplo, puede desbaratar.

Claro que no todas las conferencias son «diplomáticas». Ni todos los Congresos obreros. Aunque se barajen en ellos las astronómicas cifras de cincuenta o cien millones de trabajadores afiliados. En realidad esta sólo parece ser la finalidad de ciertos Congresos. Exhíbese a los ojos de la opinión pública esbozando el arma formidable del poder que nubló las ideas del padre de «El Capital», sin poder dominar.

Naturalmente ellos sirven también para otra finalidad no menos exhibicionista. Los congresistas de la C.I.S.L. que acaban de reunirse, con objeto de acordar la fecha de la próxima reunión, han batido todos los récords. El problema de la paz, ha sido también uno de los puntos más importantes de sus debates. Aunque la paz no haya reinado entre el conjunto de sus delegaciones. Afortunadamente que lo programado ha sido un programa de desarme progresivo y controlado y la utilización de la energía nuclear para fines pacíficos. La de los cincuenta millones de afiliados brilla, pese a todo, por su ausencia e inoperancia.

Al contrario de la de los delegados.

por Francisco OLAYA

La energía, que duda cabe, debe ser consumida. Y faltas de otro empleo, los que sirven sobre las escuálidas espaldas de los trabajadores que barajan y desbarajan, tampoco que la consuman en duelos oratorios.

Puede que sea éste el motivo del enfrentamiento de los «camaradas» Tripathi, delegación india, y Meani, presidente de la A.F.L. Lo es, sin lugar a dudas, en primer lugar determinado por el afán de sostener la posición del Estado respectivo. Realidad indiscutible, sin subjetivismos de florilegio electoral y slogan internacionalistas y proletarios. La deuda contraída por el Estado con Meani, supera con mucho a la debida a Maguivelo. El ala bakunista de la Primera Internacional caló largo y profundo con sus acuerdos y resoluciones.

El problema de la paz para Tripathi (posición estatal india) lo puede determinar «la existencia de dos sistemas diferentes, cuya emulación podría mejorar la condición humana». Al contrario para Meani (posición U.S.A.), ésta sería una paz de campos de concentración, de Munich o de lo que gozan los países anexionados por el Kremlin. Porque entre la libertad y la esclavitud, entre la democracia y el régimen totalitario no puede haber compromisos.

Es quizá por eso que Rusia comercia con Franco y los E.E.U.U. apoyan a éste y lo sostienen a fuerza de vitaminas dolarianas.

Naturalmente sobre este aspecto Meani, ni ha sido, ni se ha preguntado. Y es que en la C.I.S.L. son todos anti-comunistas y antifascistas. De ahí el alborozo con que la posición del presidente de la A.F.L. ha sido acogida en los medios social-demócratas de la Europa Occidental. Ni éstas podían llegar a más ni los trabajadores, sus afiliados, a menos.



# DIVULGACIONES

## Estampas japonesas en España

«ARROZ y tartana», «Gaños y barro», «La barraca» y «Entre naranjos» son cuatro obras del mago valenciano de la pluma descriptiva, Vicente Blasco Ibáñez, y las ilustraciones de estas novelas, y aun de muchas más, podrían hacerse en el Japón con cuadros vivos de aquel país remoto. He aquí un bello ejemplo de semejanza de pueblos y de tierras antipodas, o sea, separadas, aproximadamente, por la mitad de la circunferencia de la tierra. Y no solamente podemos referirnos a las perspectivas y a los colores, sino a las plantas, a las costumbres, y a cuanto de pintoresco y característico tiene la vida, y que se manifiesta a través de los filtros de las razas y de los plazos cronológicos.

Si no existiera la raza amarilla, la abundancia de construcciones con su arte especial, y, en general, los innumerables aspectos de su especial cultura, un habitante del planeta Marte que descendiera en tierras japonesas habiendo antes aterrizado en la costa mediterránea española, no sabría en cual de las dos tierras se encontraba a fe de buen excursionista, tal es la semejanza de ambos países entre sí, y que, igual que decimos «Estampas japonesas en España», podríamos decir «Estampas españolas en el Japón». Y es la Naturaleza la que nos muestra esta realidad.

Tracemos a grandes rasgos las particularidades de ambos lejanos países, que, como en el mutuo reflejo de dos inmensos espejos se reflejan.

He aquí los campos del arroz inundados, lagunas inmensas como provincias. Empapados de sudor de la labor penosa, como prueba heroica de la actividad obrera y en virtud de el trabajo. Arar, sembrar, abonar, segar, recolectar; todo en pleno barrizal que es

tado el hombre, el cual, nos da genealogías, las más útiles explicaciones. Digámoslo de una vez: nos permite relacionar y comparar geográficamente todos los países.

En las líneas horizontales hallaréis una más gruesa que, pasando entre Australia y la China, va a cortar el África por la mitad, atravesar el Atlántico y terminar en el Pacífico después de haber cortado América del Sur por el norte del Brasil. A esta línea se le llama la línea cero o Ecuador. Círculo máximo de la esfera terrestre cuyo eje es el del mundo. Pues bien, cuatro paralelos más arriba descubriréis el que atraviesa el Japón por el centro, la China, la Turquía y el mar Mediterráneo y va a atravesar España por la mitad, entrando por Valencia, pasando después por el sur de Madrid y saliendo por Portugal rozando al sur de Lisboa.

Esta es la línea que descubre nuestro secreto. Con una diferencia de 9 horas es el mismo Sol en igualdad de circunstancias respecto a España el que fecundiza cada día, cada noche, cada momento. Por esto identificamos a ambos países y todas las tierras intermedias, porque es la Naturaleza respondiendo a esta red de líneas de coordenadas, la que da el ritmo, la norma, el carácter, las cualidades y defectos que cada una tiene.

De esta suerte, podrían tomarse como propias en la zona mediterránea española las condiciones de vida japonesas. Todos mis amables lectores verán reflejados todos los hechos de estos países con solo una diferencia que no se nota viviendo en cada uno de ellos: la diferencia que acabamos de mencionar de 9 horas, y nada más en absoluto.

Recordemos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

cordamos el otro brazo de la balanza geográfica, el de las estampas españolas en el Japón con sus naranjas y olivares, con su amor a las flores, sus azulejos y cerámicas, con sus constelaciones de pequeñas islas, con sus lagos y albuferas, con sus *tracas* y sus fuegos artificiales de mil colores y formas. Con los amplios y decorados trajes de sus habitantes y su calzado de esparto. Todo idéntico, repetido, excepto la raza, en una parte cetrina y sufrida, aunque amarilla y sufrida la otra, pero simpatizando ambas como posadas de la misma aspiración de serse útiles mutuos, de corresponderse y de amarse...

En Sabadell faltaban tejedores de tapices y mantas, y por medio del idioma internacional Esperanto, se pidieron al Japón gran número de tejedores. Llegaron éstos, y desde el primer momento fueron excelentes compañeros de los obreros del país, en cuya labor les secundaron. Vinieron después las familias y crecieron y se multiplicaron. Vivir sobre el mismo paralelo geográfico era un buen augurio, y para todos una bella causa. Fué el triunfo de la bondad y el compañerismo, que bajo los grandes pinos del llamado bosque de «Can Feu» hubo expansión y cordialidad fraternal entre los hijos del Japón y los de España, que se abrazaban en virtud de una comprensión, un amor y una cultura ofrecida por la Naturaleza y realizada por la Libertad y el amor al prójimo incondicional y sincero. Para re-

# Crónica de LONDRES

## LA MODA DE TOMAR EL PULSO

(De nuestro corresponsal en Londres)

EL cuestionario verbal o por correspondencia es una de las peculiaridades más entretenidas del público inglés. Es un barómetro para todos los gustos, desde lo social y político hasta lo moral y religioso, evidencias de pronósticos, destinados a servir ciertos propósitos, sobre todo en lo cultural, político o económico. En una de las más interesantes bibliotecas se ha publicado recientemente la inclinación del público hacia un servicio de más de un millón de obras dividiendo el cuestionario en tres aspectos: adultos, juveniles y libros de referencia.

Al mismo han respondido más hombres que mujeres. Un pequeño porcentaje acude diariamente a la biblioteca; la mayoría retira libros una vez por semana o cada dos semanas, siendo diez horas semanales el promedio de lectura del 80 por ciento de los miembros que poseen ticket por espacio de tres años y más. Un 30 por ciento lee obras que han sido radiadas o que han sido filmadas. Un 40 por ciento lee lo que ha visto en la televisión y sólo un 14 trata de retirar obras que han sido serializadas en la prensa. Las cinco novelas más leídas han sido: «The Cruel Sea»; «No Highway»; «The Kon-Tiki Expedition»; «The Dam-busters» y «Odette». Contrariamente a lo que se supone, la televisión ha aumentado el interés en la lectura, al menos así lo expresan ciertos interrogados. Entre los juveniles la mayoría prefiere: Historia, Geografía y Viajes, Deporte, Aventuras, Costura, Cocina, Exploraciones y Francés. Un 60 por ciento de niñas prefiere los libros de niños; y aproximadamente el 70 por ciento se inclina por obras de referencia en conexión con sus estudios en la escuela. En total, se calcula que un 95 por ciento ha mejorado sus conocimientos tanto en sus estudios técnicos como pedagógicos durante el tiempo que ha hecho uso de la biblioteca pública.

El cuestionario verbal que como autopsia se está haciendo en el Partido Laborista, viene demostrando que una mayoría está en favor de Daltón, quien ha anunciado que piensa retirarse una vez que haya pasado de los 65 años y efecto de dejar que los más jóvenes ocupen las vacantes de los veteranos socialistas. La iniciativa de conseguir un compromiso en favor de sus actividades políticas entre los que se cuentan los miembros del Partido Laborista, incluyendo a Attlee y Morrison.

En el aspecto rutinario, de la posesión y esclavitud de costumbres en lo que es vida diaria, el entretenido barómetro ofrece las particularidades siguientes entre los veinte preguntados: «¿Deja correr el grifo del agua mientras se lava?» La mayoría dice que sí. «¿Qué parte de la cara se afeita primero?» 19 dicen que la derecha. «¿Qué color dice preferir cuando le preguntan por uno?» La mayoría escoge el rojo. «¿Lleva el bolso a la derecha o a la izquierda?» 18 a la izquierda y 2 a la derecha. «¿Qué mira antes en el restaurante, los precios o la comida de menú?» 10 en cada cosa. «¿Se sienta a la derecha o a la izquierda en los autobuses?» 17 a la izquierda y 3 a la derecha. «¿Se aviene con su suéter?» 11 dicen que sí y 9 que no.

«¿Usa la mano o el pie para conocer la temperatura del agua antes de tomarse un baño?» 18 dicen que la mano, 2 que el pie. Otro de los cuestionarios presentados hace algún tiempo fue de cuántos acuden a la iglesia y por qué razones están alejados muchos. El promedio evidenció que solamente uno de cada diez acude con irregularidad y los que viven alejados de tales ceremonias están por indiferencia la mayoría y el resto está dividido en creyentes y por motivos de trabajo.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

El Papa antecesor, sin ir más lejos envió un caloroso mensaje a los insurrectos vaticandistas de la Vaticandada española del 18 de julio de 1936 y otro al terminar la «Cruzada» en 1939.

Con motivo de la reciente vaticandada, el Papa Pio XII ha declarado que la Iglesia no ha recurrido jamás a la violencia para hacer respetar sus derechos. Ciertamente, los empleó para imponerlos, cosa que no es lo mismo.

# Alrededor del comunismo libertario

— V —

NUESTRA tarea, la tarea de nuestra generación, la tarea que debían cumplir los anarquistas de este siglo, era entregarse a los estudios que reclamaba Kropotkin. Y que reclamaba como condición previa de la revolución social. Estudios que Bakunin consideraba necesarios para el triunfo